

AMO EL NERVION. Recuerdo
en París en Georgia en Leningrado
en Shanghai sus muelles
grávidos de mercancías y de barcos,
sus ocres ondas, las gaviotas grises,
los altos hornos negros, encarnados,
donde el hombre maldice
cuanto rezan indignos dignatarios,
miro el Nervión, ~~la bruma, el humo gris,~~
los vientos ^{esuccho} racheados,
paso la página de la dársena
de Erandio,
manos nudosas de los marineros,
enormes pies descalzos,
casi
picassianos,
entro en una taberna, pido un tinto,
tacto el mostrador morado,
huele el aire húmedo a lagar,
salgo
al muelle, llueve
llueve
llueve, el Nervión navega hacia el Cantábrico...

